

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et justitiae partes tueas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Precios de suscripción.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 10 rs. al mes y 30 al trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saevedra, 55, Rue Taitbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

ENTRÁTICO DE SEIS NOVICIOS

EN EL CONVENTO DE CORIAS.

Señor director de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Muy señor mío: Tomo la pluma para transmitirle la relación de las conmovedoras impresiones que he tenido la buena suerte de experimentar en uno de los rincones más ignorados de España.

En un extremo de Asturias, entre elevadísimas montañas y en el fondo de un barranco, desde donde apenas se descubren cincuenta grados de longitud en el firmamento, elevase un soberbio y vasto edificio ocupado en otro tiempo por los hijos del solitario de Nursia, de aquellos venerandos cenobitas habitantes del desierto y amantes de la soledad amara, al decir de un gran sabio. Arrojados aquellos solitarios del monasterio, y después de haber servido parte de la para atenciones del Gobierno, han venido finalmente a ocuparle los hijos de la inclita orden de Predicadores, del gran Domingo de Guzmán, que tan relevantes servicios están prestando a España en el extremo Oriente, no solo por la administración espiritual de dilatadas provincias en Filipinas, y la predicación del Evangelio en Formosa, China, y el Tung-Kin, sino por la enseñanza en los colegios y Universidad de Manila, que tienen a su cargo.

Era, pues, el 8 de Octubre, el sol no había iluminado aun aquellas fragosidades; sin embargo, oíanse por todas partes los gorjeos de los pajarillos que, mecidos en las ramas de los árboles de las márgenes del río que corre por delante del monasterio, parecían excitarse a porfía a nuevos y más atrevidos trinos con el murmullo de las aguas. Los golpes de la campana del reloj, cuyos ecos se perdían en los sonos de las montañas inmediatas, anunciaron la hora. Entonces el timbre sonoro de otra campana empezó a enviar sus penetrantes sonidos a las quebradas vecinas, a cuya señal comenzaron a aparecer por todos los ángulos del vasto edificio religiosos con su blanco hábito, que se dirigían al coro. Sobre todo, llamaban vivamente la atención dos largas filas que, saliendo de la parte Norte del monasterio, caminaban con la mayor modestia y compostura, si bien en sus rostros manifestaban hallarse aun en la edad juvenil, en la época de las tormentas y de las pasiones.

Eran los jóvenes del noviciado presididos por el maestro de novicios. Tan pronto como entraron en el coro ofrecióse a mi vista un espectáculo magnífico.

Veíase allí jóvenes con la vista recogida, en cuyos pálidos semblantes se reflejaban los rigores de la penitencia y las vigiliadas de la oración y del estudio. Allí otros de edad viril revelaban hallarse seriamente ocupados en la meditación. Allí otros de edad procreta manifestaban en su tranquila mirada y continente sereno la paz del espíritu y el dominio sobre sus pasiones. Y finalmente, algunos ancianos de dulce mirada se presentaban a mi vista en último término como otros tantos viajeros que, habiendo llegado a la postrera etapa de la vida religiosa, parecían manifestar con una modesta sonrisa la seguridad en que se hallaban de ir a recibir en breve el premio debido a una vida de persecución, de trabajos y dolores.

El Prelado, anciano de blanca cabellera y de un aspecto extremadamente dulce y modesto, hizo una señal, y entonces de entre un grupo de seglares, que se hallaban cerca de la puerta del coro, salieron seis jóvenes, mejor dicho, dos jóvenes y cuatro niños, que fueron a colocarse delante del Prelado. Este les dirigió la palabra, y en una sentida plática les puso delante los deberes de la vida religiosa que querían abrazar. Concluida la plática les hizo las preguntas de derecho, terminadas con la de si sin violencia alguna y por su libre y espontánea voluntad abrazaban la vida religiosa? a lo que todos con voz clara y desembarazada respondieron que sí.

Entonces, de entre los jóvenes del noviciado salió uno que, a pesar de su modestia, manifestaba en su mirada la llama del genio. Se dirigió al órgano, y en seguida de arpeggiadas y armoniosas melodías, se entonó el *Veni Creator*, y entre tanto el Prelado, asistido por el maestro de novicios, fue visitando sucesivamente a los postulantes el hábito religioso. Concluido este acto, los novicios fueron conducidos a la parte anterior del coro, y permanecieron postrados mientras se cantaba el *Te Deum*. Interim esto sucedía, dos cosas llamaban con preferencia la atención. La primera era un joven eclesiástico que tenía su mirada fija en los nuevos religiosos. Supe después que era otro postulante,

que a pesar de tener hecha su carrera con seis años de estudios teológicos en un Seminario, no había podido recibir el hábito aquel día, por no haber llegado por el correo unos papeles necesarios al efecto. La segunda un niño de unos ocho años, y un caballero quizá de ochenta, que en toda la ceremonia no cesaban de derramar copiosas lágrimas. Qué parte cupiera al niño en aquel acto, lo ignoro; del anciano se me dijo ser abuelo de uno de los novicios. Concluido el *Te Deum* y cantado un responso sobre ellos, como se canta sobre un muerto, el Prelado terminó con una oración, pidiendo a Dios su asistencia en favor de los nuevos religiosos; después de lo cual, cada uno fue abrazado sucesivamente a todos los de la comunidad, empezando por el Prelado. Era verdaderamente un espectáculo tierno ver con qué calurosa emoción eran estrechados por todos, especialmente por los jóvenes novicios.

Yo al verlos pasar delante de mí, y observar aquellos rostros infantiles, no pude menos de dirigirme al religioso que tenía más inmediato y decirle: «Permitidme, Padre; ¿tienen ya estos niños la edad competente para entrar en religión?» «Sí, me contestó; todos tienen quince años.» Y volví, repuso otro indicándome uno de ellos de fina y delicada complexión; ese es un valiente; quiere ser mártir como su tío, cuyo apellido y nombre llevo, pues fue asesinado por el de pía. Es sobrino del Sr. Obispo D. Fr. Melchor García Sampedro, religioso también dominico, que hace nueve años fue martirizado por la fe en el Tung-Kin con una muerte horrible, pues después de haberle cortado las piernas y brazos con hachas embotadas para que padeciese más, le sacaron los verdugos el corazón y se lo comieron en la supersticiosa confianza de que, comiendo carne de cristiano, se hace uno más valiente. Conque ya veis, ese niño queriendo como quiere dar a los verdugos de su tío el Evangelio ó su sangre, pudiera muy bien salirse con la suya, al entrar en una religión, que en el espacio de solo cuatro años ha tenido en el Tung-Kin cuatro Obispos y mas de veinte Sacerdotes mártires, mayormente contando entre los primeros a su tío y padrino.

Yo, señor director, en presencia de tal espectáculo, y a pesar de ser un hombre que pelo ya algunas canas, según una frase reciente del Sr. Nocedal, no pude dejar de salir del coro de la iglesia de San Juan Bautista de Corias con el corazón enternecido, y diciéndome a mí mismo: «¿y bien! ¿estos son los hombres, que los tribunos de los clubs y los cafes nos presentan como peste de la sociedad y símbolo del egoísmo? ¿estos son los monstruos, que ciertos escritores nos denuncian como rémoras de la civilización y enemigos del progreso?»

Soy, señor director, con la mayor consideración su seguro servidor Q. S. M. B.—Un suscriptor. Corias (Asturias) 9 de Octubre de 1867.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Vengo en disponer que durante la ausencia del ministro de la Gobernación D. Luis González Bravo se encargue del despacho del referido ministerio el subsecretario del mismo D. Juan Valero y Soto.

Dado en Palacio a catorce de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Para el cargo de vocales de la comisión creada por mi decreto de 29 de Setiembre del año último, con el fin de estudiar y proponer la reforma de la legislación penal vigente en las provincias de Ultramar, vengo en nombrar a D. Teodoro Moreno y Maisonabe, ministro del Tribunal Supremo de Justicia en la Sala de Indias, y a D. Luis Díaz Pérez, abogado del ilustre colegio de Madrid.

Dado en Palacio a ocho de Octubre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Ultramar, Carlos Marfori.

El gobernador superior civil de la isla de Puerto Rico, con fecha 26 del pasado mes de Setiembre y por conducto del cónsul de S. M. en Southampton, participa que continuaba sin alteración la tranquilidad pública y que el estado sanitario era el mismo manifestado en sus comunicaciones anteriores.

MINISTERIO DE FOMENTO.

Excmo. Sr.: Formulados por el ingeniero director del canal de Isabel II, en cumplimiento de lo dispuesto en Real orden de 4 de Setiembre último, la relación y presupuesto de las obras de alcantarillas que deben ejecutarse en el barrio de Recoletos, con arreglo al estado actual de sus edificaciones; S. M. la Reina (Q. D. G.) ha resuelto aprobar el indicado presupuesto, ascendente a la suma de 58,487 escudos 645 milésimas, y mandar que se anuncie desde luego la subasta de las obras que comprende y han de ejecutarse con estricta sujeción al proyecto aprobado por la mencionada Real orden de 4 de Setiembre próximo pasado, satisfaciéndose su importe con cargo al art. 1.º del capítulo 50 del presupuesto general del Estado.

De Real orden lo digo a V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde a V. E. muchos años. Madrid, 9 de Octubre de 1867.—Ortúzar.—Señor director general de Obras públicas.

Guarda-costas.

La escampavía *Intrépida* del apostadero de Algeciras, aprehendió en la madrugada del 9 del actual en aguas de Punta Mala una barquilla con siete bultos de tabaco.

El bote del pontón *Cristina*, del indicado apostadero, capturó en la noche del mismo día en la bahía del mismo punto una barquilla con 34 bultos del referido género.

La escampavía *Serpiente*, perteneciente a dicho apostadero, lo hizo la noche del mismo día en aguas de la bahía de un falucho con 62 piezas de géneros y otros efectos.

La nombrada *Cervata*, del referido apostadero, aprehendió en la mañana del 7 del actual en Punta Carnero nueve bultos de tabaco.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 14 (por la mañana).—Ayer S. M. el Emperador y el Príncipe imperial pasaron revista a la guarnición de Bayona; ambos gozaban de perfecta salud. Se oyeron aclamaciones entusiastas de parte del pueblo y de la tropa.

Roma, 15 (por la noche).—Los movimientos de bandas garibaldinas continúan cerca de la frontera pero sin ningún conflicto nuevo entre ellas y las tropas pontificias.

La calma más absoluta reina en el interior de la Ciudad Eterna.

Roma, 14.—Nada nuevo desde ayer. Tranquilidad en la capital. Monseñor Garibaldi manda la partida más numerosa, y es el jefe reconocido del movimiento.

Ha habido un encuentro entre zuavos y garibaldinos, con heridos por ambas partes.

Florenia, 12.—Las noticias que se reciben de Roma, dicen que anteayer hizo una salida toda la guarnición de Roma, volviendo a entrar en aquella capital a las pocas horas.

Ha corrido el rumor de nuevos encuentros en algunas localidades de los Estados pontificios, pero estas noticias no se han confirmado por ningún informe positivo de fecha posterior.

La Gaceta de Florenia, rectificando la noticia dada por la *Reforma*, confirma que Garibaldi ha intentado una vez más abandonar a Caprera el día 2, pero se lo impidió el vapor *Sesía*.

Los periódicos de Nápoles aseguran que la línea telegráfica entre Viterbo y Velletri ha sido cortada por los insurgentes, pero ya está restablecida.

Florenia, 12.—La Gaceta piemontesa dice que la dirección superior del movimiento de tropas italianas en el territorio pontificio se va a confiar al general Lamarmora.

Munich, 12.—Se anuncia el próximo matrimonio del Príncipe Luis, el mayor de los hijos de Leopoldo de Baviera, con la archiduquesa Maria Teresa de Austria de la rama de Este.

Krajewiat (Serbia), 12.—Ayer se abrió la Skoupchtina con un discurso del Príncipe, en que se exponen las reformas hechas y las que se van a llevar a cabo, con gran aplauso del país.

Nueva-York, 10.—El ministro de Hacienda ha hecho constar la existencia de bonos falsificados por una cantidad de 200,000 dólares.

La tranquilidad con que los diarios principales del reino subalpino discuten entre sí sobre la forma en que deberá verificarse la anexión de las provincias que aun le quedan al Papa, es un hecho que no puede menos de escandalizar a quien tenga simples nociones de lo justo.

Contestando el diario *L'Opinione* a *La Riforma*, que la acusaba de preferir el sostenimiento del statu quo clerical a la invasión de Garibaldi, dice «que ni lo uno ni lo otro;» y propone lisa y llanamente la invasión por el ejército regular italiano al mando de Lamarmora.

El Gobierno pontificio, añade, está minado y en peligro: no hay hombre algo previsivo que no distinga en el iniciado movimiento el principio de su caída. La insurrección es un estado anómalo y contrario a los principios reguladores de la sociedad civil.

El Gobierno italiano tiene el deber de contar con los hechos consumados. Ha tomado todas las precauciones posibles para impedir la invasión; pero, puesto que a pesar de ellas la insurrección cunde, es imposible que la diplomacia de la Francia y de la Europa no aprecien las dificultades que esa hecho crea para aquel y los nuevos deberes que le impone. Quizás está próximo el momento en que la inercia sería un error muy grave y en que la intervención será una necesidad ineludible, una garantía de orden para Roma y para nosotros mismos.

L'Opinione condena como dañosa y desleal la política que quiere que se consienta la invasión de Garibaldi, pero halla «muy digno y leal» que entren en el territorio pontificio las tropas italianas al mando de Lamarmora.

En honor de la verdad no todos los diarios subalpinos usan del mismo lenguaje; también los hay que se atreven a poner en claro la *hidalgía* de los revolucionarios, y habla a las barbas del Gobierno de Florenia en los términos siguientes:

«La expedición garibaldina continúa. La desolación de las familias ha llegado a su colmo. Solo la autoridad parece ignorarlo todo. Nadie ignora que mañana y tarde, sea por el camino de hierro de Orvieto, sea por la carretera de Maronnes, sea por la antigua vía romana, pasan grupos de jóvenes con documentos de seguridad expedidos por los agentes del Gobierno de Florenia; nadie lo ignora, a excepción de las autoridades. Todos conocemos la casa donde reside el comité de enganche, el cual, valiéndose de los medios más indignos, compromete a jóvenes inexpertos, a quienes da de comer y beber, entregándoles cincuenta francos en oro, y a quienes da un revolver y cierta cantidad de cartuchos. Solo la autoridad cierra los ojos, y no va nada de esto. Lo repetimos: aquí se está representando una comedia cuya inmoralidad llega al colmo de la perfidia.

«Si el Gobierno quiere ir a Roma, que lo diga en voz alta. Así no habrá personas bastante sencillas para creer en la espontaneidad de los movimientos que puedan estallar en los Estados Pontificios, y bastante imbéciles para pensar que el Gobierno italiano no es el responsable de la sangre que ha de derramarse necesariamente procediendo como se procede.

«Así, repetimos, juzga al ministerio de Florenia *Il Spectatore* y si el ministerio lo consiente prueba es de que o no le desagrada, o no tiene que replicar.

Notase en los diarios imperialistas franceses el empeño de consignar que la revolución de los Estados de la Iglesia ha sido importada del reino subalpino.

El desarrollo y la prolongación de la insurrección, añade la *Patric*, debe dar por resultado inevitable el modificar su carácter, y de un día a otro podremos hallarnos frente a una situación extrema cuya alternativa sumiría en las mayores angustias al mundo católico.

El *Constitucional* no acusa tan abiertamente como la *Patric* al Gobierno italiano de connivencia, cuando menos pasiva, con la insurrección; pero se esfuerza también en dejar bien establecido el carácter del movimiento, que dice ser una invasión y no una insurrección.

Si pues el movimiento de los Estados Pontificios ha venido exclusivamente de fuera y no ha sido en manera alguna ocasionado por agitaciones interiores, ¿dónde está el tratado de 15 de Setiembre?

La Gaceta de Florenia confirma que la última tentativa hecha por Garibaldi el 2 de Octubre para evadirse de Caprera, fué frustrada por el vapor *Sesía*.

El general Cialdini, a quien los periódicos italianos decían haberse confiado el mando en jefe de las tropas subalpinas en las fronteras pontificias, ha sido nombrado enviado extraordinario y ministro plenipotenciario en Viena.

El mando en jefe de aquellas tropas parece que va a ser confiado, según la Gaceta Piemonesa, al general Lamarmora.

Un diario garibaldino, el *Diritto*, intima al gobierno de Florenia en nombre del partido revolucionario, que marche a Roma, y acompaña esa intima con insultos y denuestos a Francia y a los soldados franceses, que dice fueron vencidos moralmente en Roma en 1849 por un puñado de valientes.

El Gobierno francés está probando a Europa que si sabe incurrir en gravísimos yerros políticos, sabe también sufrir como manso cordero las consecuencias.

El Memorial diplomático pone en duda los rumores acerca de la revisión del convenio de 15 de Setiembre, difundidos por los periódicos franceses y subalpinos. Aquel diario asegura, con referencia a noticias fidedignas, que el viaje del Sr. Nigra a Biarritz no ha tenido por objeto negociación alguna referente a este asunto entre los Gabinetes de Florenia y París.

«Hase hablado, añade de una nota remitida por el Sr. Nigra al Gobierno francés antes de su partida, relativa a la revisión del convenio mencionado. Podemos asegurar que dicha nota no ha sido expedida, y que no se espera en París comunicación alguna de este género por parte del Gabinete italiano.»

Dicese, en efecto, que Nigra vino a Biarritz y manifestó el deseo de conferenciar con el Emperador acerca de la situación embarazosa que creaba al Gobierno subalpino el aumento de las partidas y el autor de las opiniones radicales; pero el Gobierno francés se negó a entrar en explicaciones manifestando que había un convenio existente que no se había modificado, y que era necesario respetarlo en toda su integridad.

Escriben de Biarritz que los proyectos de modificación del ministerio francés se han aplazado por ahora, si bien se considera segura la salida de Moustier.

En cuanto a la guerra, todo el mundo la considera inevitable en la primavera próxima.

En la sesión de la Cámara de los diputados de Viena de 9 de Octubre, presentó Mr. de Muhlfield el proyecto de ley relativo a la supresión del Concordato. El Gobierno, según ayer dijimos, no admite esta proposición, que apoyan algunos diputados de la izquierda y del centro.

La Gaceta de Maguncia anuncia que había pasado por aquella ciudad un destacamento de soldados prusianos con fusil del nuevo modelo, llamado carabinas de granada. El mismo periódico asegura que legaban continuas remesas de material de artillería, y que en Casell se había construido un tinglado enorme para recibir cañones y municiones.

El regreso de los Emperadores de los franceses a París estaba anunciado para el 20; pero en vista de la crudeza de la estación ó de la gravedad de los acontecimientos, parece que el viaje se verificará hoy, para lo cual se habrán dado órdenes.

El Gobierno inglés ha mandado que una división de buques blindados pertenecientes a la escuadra inglesa, mandada por lord Paget, permanezca en las aguas de Italia, cruzando entre Civita Vecchia y el golfo de Nápoles.

Una correspondencia de París dice que se daba por seguro que Victor Manuel visitaría a Napoleón durante la estancia del Emperador de Austria en la capital del vecino imperio. Excusado es añadir que esta noticia no tiene por ahora fundamento.

— 172 —

De naranjado y de verde
Marlotas y capellares.
En las adargas traían
Por empresas sus alfanjes
Hechos arcos de Cupido,
Y por letras fuego y sangre.
Iguales en las parejas
Les siguen los Aliatares,
Con encarnadas libreas
Llenas de blancos follajes.
Llevan por divisa un cielo
Sobre los hombros de Atlante,
Y un mote que dice así:
Tendrlo hasta que me cansé.
Los Alarifes siguieron
Muy costosos y galanes,
De encarnado y amarillo,
Y por mangas almazares.
Era su divisa un mundo
Que le deshace un salvaje,
Y un mote sobre un bastón,
En que dice: *Fuerzas valen.*
Los ocho Azarques siguieron,
Mas que todos arrogantes,
De azul, morado y pajizo,
Y unas hojas por plumajes.
Sacaron adargas verdes,
Y un cielo azul en que asen
Dos manos, y el mote dice:
En lo verde toda cabe.

— 173 —

No pudo sufrir el Rey
Que a los ojos le mostrasen
Burladas sus diligencias,
Y su pensamiento en balde;
Y mirando a la cuadrilla
Le dijo a Zelin su alcaide:
«Aquél sol yo le pondré,
Pues contra mis ojos sale.»
—Azarque tira bordones
Que se pierden por el aire,
Sin que conozca la vista
Adó suben ni a dó caen.
Si se alarga ó se retira,
De mitad del vulgo sale
Un grito: *¡Alí te quie!*
Y del Rey un Muera, dadle.
Zelindaja sin respeto
Al pasar, por rociarle,
Un pomo de agua vertía,
Y el Rey gritó: *¡paren, paren!*
Creyeron todos que el juego
Paraba, por ser ya tarde,
Y repite el Rey celoso:
«Prendan al traidor Azarque.»
Las dos primeras cuadrillas,
Dejando cañas aparté,
Piden lanzas, y lijeros
A prender al moro salen,
Que no hay quien baste
Contra la voluntad de un Rey amante.

— 176 —

No hubo caballero ni dama a quien su vista no causara alegría. En la parte izquierda del capellán traía una cruz colorada, la cual daba ser y adorno a su persona. El cristiano caballero, poniendo los ojos en todas partes, dió vuelta a la plaza, y llegando a los miradores reales, hizo gran reverencia al Rey, a la Reina y a las damas: a él le hicieron mucha cortesía, y las damas se levantaron en pie.
Fué conocido de todos el caballero cristiano, que era el maestro de Calatrava, de cuya fama y hechos tenía el mundo entero noticia. El Rey se alegró en saber quién era, y que hubiese venido a honrarle su fiesta. Habiendo, pues, dado vuelta a toda la plaza, llegó al mantenedor, y le dijo:

En tantos despojos y joyas como veo a los pies deso hermoso retrato, cuya hermosura, noble caballero, dicen que defendiese, echo de ver el valor de vuestra persona; y así, sois digno de que todos os honren y tengan en lo que se debe estimar tal caballero como vos. ¿Sereis servido de correr conmigo un par de lanzas, a ley de buenos caballeros, sin que haya interés de retrato?

Abenamar miró bien al caballero, y se volvió a Muza, y le dijo:

—Este caballero me parece que es el maestro de Calatrava, con quien trabaste tanta

— 169 —

como de antes, le pusieron la cadena al cuello al son de muchos instrumentos; y puesto se cerró la nube, comenzando a echar truenos y relámpagos con gran temeridad, que parecía querer quemar la plaza, y con esto se salió de ella. El Rey dijo a los caballeros:

—Alabé a llevado el lauro de todas las invenciones, porque la suya ha sido la mejor que he visto jamás.

Los caballeros respondieron, que no se había visto tal sutileza.

En saliendo la nube, entraron cuatro cuadrillas de caballeros muy galanes. La una cuadrilla, que era de seis caballeros, traía libreas de brocado rosado y amarillo, los caballos encoberados con la misma librea, con plumas y penachos de la misma color. La otra cuadrilla venía de brocado verde y rojo con la misma color, y penachos de la librea. La tercera cuadrilla venía de brocado azul y blanco, recamado de oro y plata, adornados los caballos con la misma librea. La última cuadrilla venía de brocado amarillo y naranjado, con lazos y recamos de oro y plata, cubiertos los caballos de la misma librea. Entraron estos veinte y cuatro caballeros con adargas y lanzas, y en ellas pendoncillos de sus libreas, y entre todos hicieron un extremado caracol. Acabado, empezaron una brava escaramuza doce a doce, que parecía batalla entre enemigos; y acabada la esca-

ZEGRIES Y ABENCERRAJES.

22

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 15 DE OCTUBRE DE 1867.

LA MANO DE DIOS.

No hay para qué ocultar á nuestros lectores que la situación en que se halla el Sumo Pontífice es sumamente crítica; que los acontecimientos de los Estados del Papa van tomando un aspecto grave y alarmante.

Consiste su gravedad, no en el número de facciosos invasores, no en el éxito de tal ó cual combate, sino en el hecho ya indubitable de que las partidas salen del territorio ocupado por el Rey Víctor Manuel, y no escarmentan con los descalabros, ni con el desengaño de su mala acogida, se disminuyen ni se agotan.

Estos hechos prueban con toda evidencia que se ha prescindido por completo del Convenio de 15 de Setiembre; que el Gobierno florentino favorece la invasión y la sostiene bajo mano, y que la lucha entre el Sumo Pontífice, cuyo ejército se compone de trece mil hombres, y el reino subalpino, que tantos recursos de gente y dinero cuenta, es humanamente insostenible.

Los defensores de la causa de la Iglesia, del orden y la justicia, podrán vencer en Valencia, en Bagnorea y en cien combates más; pero si los vencidos repasan la frontera y se reponen en los Estados de Florencia, y vuelven reforzados con nuevos facciosos á invadir el patrimonio de San Pedro, ha de llegar el día, si Dios no lo remedia, en que las tropas pontificias se vean agobiadas por el número de sus enemigos y por el cansancio de sus mismas victorias, aun dado caso de que nunca sean vencidas.

Es grato, es consolador, es admirable el espectáculo que está dando al mundo ese puñado de valientes, esa legión de héroes cristianos, y nosotros debemos aplaudir y celebrar sus triunfos; en primer lugar porque con ellos sostienen la más justa, la más santa y la más bella de las causas; y luego, porque cabe en lo posible que sus triunfos sean tales que con ellos escarmenten y hagan desistir de su sacrilego empeño á los enemigos de la Iglesia. Pero esta última esperanza es muy débil en el orden regular de las cosas. Sería necesario casi un milagro para que los italianismos cedieran de su nefando propósito solo por este motivo, cuando su plan está conocido; su plan consiste en fatigar á las tropas del Pontífice y molestar á los pueblos fieles, hasta rendirlos y hacerlos caer desmayados.

Este término fatal se aproximaría, no hay duda, si el ejército fuese menos valiente, y los naturales menos decididos en favor de su legítimo Soberano y de la causa católica; pero el plazo se ha de cumplir, el término ha de llegar, humanamente pensando; y esto lo saben los facciosos, esto quien los alienta y empuja, y por eso siguen los unos, peleando, á despecho de las derrotas, y siguen los otros tenaces, animando y empujando á los derrotados.

La Divina Providencia, sin embargo, puede intervenir en ese conflicto en que los Gobiernos católicos hasta ahora no han intervenido: la Divina Providencia puede intervenir para salvar la causa de la Santa Sede, por medios humanos y del orden puramente natural.

Ya estamos vislumbrando algunos. Los facciosos garibaldinos se pronuncian en sentido republicano, con lo cual se declaran tan enemigos del Papa Rey como de Víctor Manuel de Saboya. Seguirá el Gobierno de este Monarca favoreciendo á los que alzan la bandera de insurrección contra la Monarquía? Sería una deslealtad, una traición que no podría consentirlas el Rey que ocupa el Trono de Florencia. ¿Lo tolerará al menos, con la esperanza de dominar un día á los insurrectos y á las tropas pontificias? El juego es muy peligroso; porque ni las tropas florentinas son muy seguras, ni los invasores de los Estados de la Iglesia son los únicos republicanos de Italia. Recuérdense las insur-

recciones de Palermo, los adictos de Mazzini que se cuentan en el nuevo reino, los compromisos de los diputados de la izquierda parlamentaria, y el gran poder que ejercen en aquellos desdichados países las sociedades secretas.

El juego es perdido para el Rey; porque si los garibaldinos logran entrar en Roma con bandera republicana, si allí proclaman la república, la república quedará de hecho proclamada en toda Italia; pues para la república, no para Víctor Manuel, sería el prestigio que entre los revolucionarios tiene la usurpación de Roma.

El Gobierno de Florencia, por más que al pronto no se atreva á dar contraorden, respecto á la conducta que deben seguir las autoridades con las facciones invasoras, tendrá necesariamente que mirarlas con recelo y hasta con espanto; tendrá que protegerlas desde ahora con frialdad, por temor, hasta abandonarlas por fin. Y menos, mucho menos basta para que de ellas den buena cuenta los zuavos pontificios, defensores en esta ocasión, como decía un excelente periódico católico de Turin, menos de la soberanía temporal de la Santa Sede, que de la dinastía de Saboya.

En efecto, el poder temporal del Sumo Pontífice puede padecer eclipse; pero tras él reaparecerá con más esplendor: puede morir, pero resucitará al tercer día; al paso que si la dinastía de Saboya se hunde, nadie la levantará jamás. Así lo aseguraba ayer muy cuerdamente *La España*; así nos lo enseña la historia y lo dicta el sentido común.

La salvación nos vendrá esta vez, como tantas otras, *ex inimicis nostris, de manu omnium qui oderunt nos*. Garibaldi será el instrumento de salvación de la causa de la Santa Sede.

Si, porque las imprudencias de sus hijos Menotti y Ricciotti, este en Londres y aquel en el patrimonio de San Pedro, acabarán de abrir los ojos á los más ciegos, y en caso necesario moverán á obrar á Luis Napoleón para hacer ejecutar el tratado de 15 de Setiembre.

Napoleón no pueda consentir en la república italiana, como no sea con el secreto designio de deshacer de una vez para siempre lo que se entiende hoy por unidad italiana.

Una república allende los Alpes, sería para el César francés un vecino más incómodo y peligroso que la Alemania que quiere hacer Bismarck. Si consiente en su formación, es porque cuenta con medios seguros de deshacerla en poco tiempo y de deshacer tras ella el error de Solferino y de Magenta. Si no consiente en ella, tendrá que intervenir moral ó materialmente en Roma, con aparente ceño del Gobierno de Florencia, pero con gran gozo íntimo y quizá por llamamiento secreto del mismo Gobierno.

Esto es lo que parece probable; esto es lo que se vislumbra en la llamada cuestión romana, de cuya solución penden hoy las esperanzas de todo el mundo culto, de la sociedad, de la verdadera civilización.

Por eso debemos celebrar los triunfos de las armas pontificias, la sensatez y lealtad de los pueblos romanos, y la tranquilidad que oponen á las excitaciones, amenazas y violencias de los facciosos que de fuera van á perturbarlos. Por eso debemos reconocer y adorar en ello la mano de Dios.

F. NAVARRO VILLOSLADA.

La cuestión romana presenta una nueva, pero nada sorprendente faz. Lo anómalo y raro, sería que no la presentara. El orden lógico de las ideas y la marcha de los sucesos se resentirían notablemente en caso contrario. Nos referimos al carácter republicano que ostenta el movimiento garibaldino.

Y por qué el orden lógico de las ideas y la marcha de los sucesos se resentirían notablemente, si el carácter de la invasión garibaldina no fuera de todo punto republicano, en toda la extensión que tiene hoy esta palabra? Eso es lo que nos proponemos demostrar en el presente artículo.

Ante todo, la palabra republicano ó democrático no significa hoy lo que en el mundo antiguo; esa palabra tiene distinta acepción de la que le daban los pueblos que caen al otro lado de la cruz, y entre estos muy principalmente el pueblo romano, templo y sepulcro, como dice un publicista moderno, de la civilización pagana de los antiguos tiempos. Y no se crea que la diferencia de la edad antigua á la moderna, en la significación de la palabra república, es puramente accidental, que consiste en algunos matices, en algunas débiles tintas que coloran más ó menos vivamente el cuadro político social, que apetece los que se engalanaban en lo antiguo y se engalanan hoy con el epíteto de republicanos.

No; esa diferencia es sustancial, como lo es la que existe entre el día y la noche, el sol y las tinieblas. En lo antiguo la palabra república tenía una acepción meramente formal: significaba esta ó la otra forma de gobierno que convenía á un país. Hoy los amantes de la paz reunidos en Ginebra, los obreros congregados en Lausana y los invasores del territorio pontificio, nos dicen con persuasiva elocuencia, y ántes que ellos nos lo habían dicho en términos nada ambiguos otros personajes y sucesos tristemente célebres, que amar la república es tanto como odiar toda autoridad y la fuente de donde ella procede; que ser republicano equivale á querer destruir en el mundo el verdadero orden; que estar afiliado en la democracia es vivir en la obligación de trabajar por la ruina de toda teocracia y de todo despotismo, expresiones gráficas que la demagogia ha adoptado para expresar en su gerga las formas de la autoridad, principio salvador que los demagogos detestan. Antes, la palabra república afectaba á la superficie de la sociedad, á su capa exterior, y aun así los derechos políticos que esa forma de Gobierno confería, estaban sumamente restringidos; se limitaban como sucedía en Roma á los padres de familia de la capital, cuyo número era mucho mas escaso que en las sociedades modernas, por razón de la especial organización de la familia romana, y bajo cuyo poder omnimodo y despótico se hallaban por grupos todos los demás ciudadanos. Ahora, aquella palabra se refiere á los fundamentos de la sociedad, combate los principios en que esta descansa, y pretende plantear en el mundo un orden quimérico, imposible.

Y no se nos hagan objeciones, ni se nos citen ejemplos, porque ni aquellas pueden ser fundadas, ni estos contradicen en nada á lo que decimos. La autoridad es una idea moral que se presenta bajo diferentes formas, una idea cuyas manifestaciones son diversas. El Sacerdote es autoridad, el Monarca es autoridad, el padre es autoridad, el maestro y el sabio son autoridad, el propietario también es autoridad; y lo es, en fin, todo el que tiene la privilegiada facultad de hacer donde quiera que habla úbre, lo que en aquel círculo no existe. Pues bien, hay una persona que reúne en sí toda autoridad, la autoridad en toda su plenitud, de tal suerte que combatida la autoridad que esa persona posee, viene abajo toda otra autoridad.

A quien desprecia la infalible autoridad del Romano Pontífice, que es esa persona, ¿con qué derecho se le puede imponer toda otra autoridad? Quien niega al Vicario de Jesucristo su cualidad de tal, no puede, discurriendo lógicamente, considerar al sabio, al Monarca, al Padre y á todos los hombres, cualquiera que sea la investidura que tengan, más que como á individuos semejantes á sí mismo, como á seres completamente iguales á él.

Y como lo que es lógico no puede menos de acaecer, por mas que los sofistas quieran hacer distinciones ridículas entre la teoría y la práctica, al ataque dirigido á la autoridad de Pedro siguió el ataque sucesivo á toda otra autoridad, y hoy mismo para concluir con esta, cualquiera que sea el aspecto con que se presente, sus enemigos saben que no hay mas

remedio que destruir la roca firmísima que sirve de cimiento á toda autoridad. Por eso la revolución asesta sus tiros á la Santa Sede y la demagogia se conjura contra la Cátedra de Pedro. ¿Cómo por tanto no ha de ser republicano el carácter de la invasión garibaldina?

Se nos dirá tal vez que ese carácter republicano no tiene la trascendencia que nosotros le atribuimos; pero, ¿de qué sirve todo eso ante las manifestaciones de los diputados de la izquierda del Parlamento de Florencia, de esas personas influyentes, al decir de la *Riforma*, que dirigen el movimiento, y de lo sucedido en Lausana y en Ginebra? Nosotros vemos atacando con las armas en la mano á las personas que nos están anunciando continuamente que es preciso anular el Pontificado, destruir el Catolicismo, matar toda autoridad y establecer sobre las ruinas de todo eso la república, y no podemos menos de considerar á la revolución garibaldina como un desesperado leñador que aplica la segur á la raíz del árbol secular de la sociedad, ó como un demoledor universal que dirige sus tiros al cimiento del edificio social.

Y no se nos replique diciendo que el Gobierno de Florencia protege indirectamente la invasión, y que siendo ese Gobierno el consejo de una monarquía, no puede avenirse con el carácter republicano de aquella, porque la lógica conoce al lado de esa otras premisas de donde se desprenden consecuencias contrarias.

La izquierda de la Cámara popular florentina se convirtió durante las sesiones del último año parlamentario en mayoría. Ratazzi se echó en brazos de ella, se conformó con sus protestas, aceptó sus opiniones; esa misma mayoría que escandalizó al mundo con sus discursos en la discusión del proyecto de ley sobre liquidación de los bienes eclesiásticos, y es hoy el alma de los sucesos, sigue estando en relaciones íntimas, cordiales con el ministerio; si no fuera así, el Parlamento habría sido disuelto ó habría desaparecido el ministerio; ¿qué importa, por tanto, que el Gobierno florentino sea el Gobierno de un país monárquico para que la revolución romana sea republicana y demagógica?

¿Es posible, por otra parte, que los partidarios de Garibaldi, de ese pobre necio, de ese ridículo instrumento de la demagogia derramen su sangre por otra causa que por la que ellos llaman causa republicana? ¿Es posible que los bandoleros de los motines socialistas, que poco há tuvieron lugar en Italia, se lancen al campo por otros móviles que los demagógicos? ¿Es posible, en fin, que las turbas mandadas por Menotti Garibaldi, por ese continuador de las heroicidades de su padre, alimentadas por Ricciotti, que dijo públicamente en Londres que se había engañado mucho al aliarse con Víctor Manuel, alcen bandera que no sea roja; den gritos que no sean demagógicos y peleen con fines que no sean republicanos? ¿No sería anómalo y raro, no se ofendería el sentido común si el movimiento revolucionario de los Estados Pontificios tuviera otro carácter?

En presencia de sucesos tan alarmantes, Víctor Manuel permanece, sin embargo, impassible, ó lo que más es, de acuerdo con su Gobierno. Esta situación no puede ser duradera.

CRUZ OCHOA.

FISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza*, creyendo que en estos instantes nada hay que interese más en el mundo que la cuestión de Roma, vuelve á escribir sobre este asunto, y demuestra que la importancia de la cuestión de Roma no se funda en complicaciones diplomáticas, sino en la divina vitalidad del Catolicismo, que no puede atacarse en lo más mínimo sin que se resienta todo el organismo social.

La *Regeneración*, con el título de *Ahora ó nunca*, se hace cargo de las noticias que han corrido sobre la resolución del Gobierno francés

de no sostener por más tiempo el poder temporal del Papa, y de reducirlo al dominio de Roma mientras viva Pío IX, y escribe lo siguiente:

«Ahora bien: para nosotros la conducta de nuestro Gobierno está perfectamente señalada: si eso no es cierto, si las cosas por ese lado están como estaban, si aun cabe cortar las invasiones garibaldinas, que con las condiciones con que se están efectuando, acabarían por lograr el triunfo que buscan, nuestro Gobierno oficial y públicamente debe dirigirse al imperial francés, recordándole sus promesas solemnes, al mismo tiempo que á los demás de Europa, tomando la iniciativa en cuanto á las medidas que podían adoptarse para proteger á la Santa Sede; si lo que se nos ha asegurado es cierto; si el «augusto Jefe de Francia» cree llegado el momento de que se realice el plan de aquel folleto célebre de otro tiempo dando más valor á las palabras anónimas que á las palabras oficiales; si así están hoy las cosas, nuestro Gobierno debe prescindir de despachos y de protestas, debe acudir á Pío IX, diciéndole:

«A las plantas de V. S. viene á postrarse la católica España, ofreciéndole cuanto tiene y cuanto vale; V. S., en quien España reconoce todos los derechos que nuestra misma augusta persona se reconoce, es el único juez y el mejor juez de lo que España debe y puede hacer en las tristes y angustiosas circunstancias en que se ha puesto al Garaca Supremo de la Iglesia. Hable V. S., y España, como hija obediente y amante, obedecerá lo que se digne disponer de ella en su amor y sabiduría.»

Estamos de acuerdo.

La *Leallad*, citando hechos y autoridades de los mismos revolucionarios, demuestra que la población romana, para separarse de la Santa Sede, á la cual está unida con los lazos del entusiasmo y del amor, necesita ser conquistada y compulsa por la fuerza á obedecer á otra autoridad que no sea la del Sumo Pontífice.

El *Español* no trae artículo de fondo. En su lugar inserta las sentencias relativas á dos de las varias causas que se incoaron contra él en tiempo de la unión liberal.

De los escarmentados salen los avisados.

La *España*, tomando por su cuenta el asunto de la organización de los partidos y de su deslinde natural, dice que esto es poco menos que imposible, y concluye su artículo con estas palabras:

«Acosejamos por lo tanto á los periódicos interesados en el deslinde, que desistan de su temerario empeño, y sigan la prudente opinión de *La Epoca*, que ha observado un fenómeno muy común en la prensa: el de encontrarnos hoy después de una discusión de quince días, con que en vez de aclararse lo que algunos pretendieron, la confusión ha ido en aumento y amenaza convertirse en desorden de principios si continúa por más tiempo.

La organización de los verdaderos partidos políticos no nace de estas polémicas, sino de los grandes hechos históricos que marcan el movimiento de la opinión y crean los intereses sociales cuya representación y defensa toman aquellos naturalmente á su cargo.»

Justo, y entonces es cuando existen realmente los partidos. Los demás que se forman al amparo de ciertas organizaciones políticas, no son mas que banderías ó partidas, como dice un reputado canonista.

La *Epoca* se entretiene en dar cuenta de la política interior de Francia y extrae artículos de muchos periódicos franceses en que se discute si el Emperador ha de ser responsable ó ha de serlo el ministerio, y si este debía ó no haber hecho dimisión hace ya tiempo.

¿Y qué nos importa á nosotros todo eso?

El *Pabellón Nacional* habla de la triste situación del crédito de Europa.

¿Hay tantas cosas en Europa que se encuentran en una situación muy triste!

La *Política* hace conjeturas acerca de la noticia trasmitida por el telégrafo de que Napoleón se decide á plantear una política liberal en el interior y la no intervención en el exterior. De este modo, dice el periódico unionista, y haciendo Francia un desarme relativo á las necesidades de orden público sonaría la hora propicia del gran Congreso internacional que hoy se mira como utopia irrealizable. Y continúa así *La Política*.

La política de no intervención significa, también que Napoleón permite que la cuestión de Roma se resuelva por sí misma, y que como ya los términos de su deslinde. Tal vez esta sea compatible con la independencia de la Santa Sede. Quién sabe si Napoleón y Víctor Manuel se hallan de acuerdo en asegurar definitivamente la residencia

ramuza tomaron cañas, y divididos en cuatro cuadrillas, jugaron muy bien las cañas, y acabado el juego, fuéronse gallardeando al mantenedor, y le dijeron si quería correr una lanza con cada uno de ellos. Abenamar respondió que si la correría. Finalmente, con todos veinte y cuatro corrió una lanza, y los quince ganaron joya, y al son de los instrumentos las dieron á sus damas, y se salieron de la plaza, dejando á la gente della contenta por haber visto su gentileza y galas. La una cuadrilla eran Azarques, y la otra Sarracinos, y la tercera Alarifes, y la cuarta Aliatares, toda gente noble y principal y estimada de todos. Los antepasados destos caballeros fueron vecinos de Toledo, de los pobladores, gente principal y estimada. Florecieron estos linajes en tiempo del Rey Calafin, que reinó en Toledo: este tenía un hermano, que era Rey en un lugar que se llamaba Belchiz, en Aragón; se decía Zaide, y tenía grandes competencias y guerras con un bravo moro llamado Atarfe, deudó muy cercano del Rey de Granada; y habiendo hecho partes con Zaide y el moro Atarfe, el Rey de Toledo, por manifestar la alegría que tenía de que su hermano y Atarfe fuesen ya amigos, hizo una fiesta solemne, en la cual se corrieron toros, y hubo un vistoso juego de cañas, y los jugadores dellas fueron estos cuatro linajes de caballeros, Sarracinos, Alarifes, Azarques y Aliatares,

Llegó un recado del Rey... En que mandó que señale... Una casa de sus deudos... Y que la tenga por cárcel... Dijo Zelindaja: «digan... Al Rey que por no trocarme... Escojo para prision... La memoria de mi Azarque;... Y habrá quien baste... Contra la voluntad de un Rey amante.»

Así estas mismas divisas, moles y cifras sacaron las cuatro cuadrillas de los caballeros ya nombrados, como quien las había heredado de sus antepasados, y siempre se preciaron dellas. Pues habiendo salido de la plaza con bizzaria, y alegres por haber visto su gala y buen parecer, entró un alcaide de las puertas de Elvira á gran prisa, y llegando á la presencia del Rey, hizo el acatamiento debido, y le dijo:

«Un caballero cristiano ha llegado, y pide licencia á vuestra alteza para entrar á correr tres lanzas con el mantenedor.
—Yo la doy; éntre; permitido es.
Luego volvió el alcaide, y abrió la puerta. En entrando por la plaza, pusieron al punto los ojos en él y en su buen tallo; y en sólo su aspecto le consideraban victorioso y triunfante de los depojos ganados por Abenamar, y aun del retrato de su dama y de la estimada cadena.

Las otras dos resistían... Si no les dijera Azarque:... «Aunque amor no guarda leyes, hoy es justo que las guarde... Rindan lanzas mis amigos... Mis contrarios lanzas alcen, Y con lástima y victoria... Lloren unos, y otros canten; Que no hay quien baste... Contra la voluntad de un Rey amante.»

Prendieron al fin al moro, Y el vulgo, para librarle, En corrillos diferentes Se divide y se reparte; Mas como falta caudillo Que los incite y los llame, Se deshacen los corrillos, Y su motín se deshace; Que no hay quien baste... Contra la voluntad de un Rey amante.

Sola Zelindaja grita: «Libradle, moros, libradle!» Y de su balcón quería Arrojarle por librarle. Su madre se abraza della Diciendo: «¡oca, qué haces? Muere sin dárlo á entender; Pues por tu desdicha sabes, Que no hay quien baste... Contra la voluntad de un Rey amante.»

abuelos de los caballeros nombrados en el juego de sortija. Otros dicen que las fiestas que el Rey de Toledo hizo no fueron sino para dar contento á una dama llamada Celindaja, á quien el Rey quería mucho, y tomó por achaque las paces de su hermano Zaide con el granadino Atarfe. Sea por una de las dos causas, ellas se hicieron, como está dicho; y estos caballeros eran de aquella prosapia y sangre de aquellos cuatro linajes. La causa de vivir en Granada fué, que como se perdió Toledo, se retiraron á Granada; y de aquellas fiestas ya dichas, y del juego de cañas que se hizo en Toledo, quedó grande memoria, por ser las fiestas notables de buenas, y por ellas se dijo este romance:

Ocho á ocho, diez á diez, Sarracinos y Aliatares, Juegan cañas en Toledo Contra Alarifes y Azarques. Publicó fiestas el Rey Por las ya juradas paces De Zaide, Rey de Belchite, Y del granadino Atarfe. Otros dicen que estas fiestas Sirvieron al Rey de achaque, Y que Zelindaja ordena Sus fiestas y sus pesares. Entraron los Sarracinos En caballos alazanes,

del Padre Santo en Roma á costa de provincias que, por el estado de agitación en que los agentes de la revolución las mantienen, son hoy, en vez de alivio, *pesada carga* para el Erario pontificio. ¡Qué...

Y como son *carga pesada*, Víctor Manuel se apresurará á aliviar de esa *carga* al Erario pontificio! ¡Qué generosidad! ¡Qué abnegación! ¡Qué...

La *Reforma* cree que la guerra entre Francia y Prusia es inminente; lo cual no impide que la *Reforma* titule su artículo de este modo: *paz, paz, y siempre paz*.

Lo mismo dicen los patos en su lenguaje especial: paz, caballeros, paz, paz. Pero no basta decirlo ni desearlo; es preciso sembrar la semilla de la paz, y hace ya muchos, muchísimos años, que se ha estado sembrando vientos, ¡qué se ha de recoger sino tempestades?

El *Diario Español* sigue satirizando á la *Epoca* por sus veleidosos escarceos, y hace notar la cómoda actitud de esos hombres que son ministros de todos los ministerios, de esos hombres que, aunque se hunda el mundo, ellos quedan siempre en pie.

A estos angelitos afortunados les dirige El *Diario Español* estas frases entusiastas:

«Admirémoslos, pues, y al rendirles este tributo de aprecio, no les escaseemos tampoco nuestro humilde aplauso. ¡Quién pudiera ser como ellos, dignos descendientes de esta raza inmortal de los Scévolas, Catones y Aristides! ¡Qué hombres tan privilegiados, y, sobre todo, qué políticos tan dichosos!»

La *Epoca*, conmovida se adelanta al proscenio y dice: ¡gracias, señores, gracias!

El *Imparcial* trata de obras públicas en un artículo que titula *revista coreográfica*.

Perdone El *Imparcial*: al pronto habíamos leído *coreografía*, y creíamos que iba á tratar de los bailetes políticos de la *Epoca*.

A D. Juan Prim habrá que llamarle Juan sin tierra. Se han recibido en Madrid cartas de la Ilaya, en que un español allí residente escribe á su familia que había llegado á aquella capital un agente de Prim, con objeto de solicitar del Gobierno holandés la autorización para establecer allí su residencia; pero el Gobierno se había negado resueltamente, manifestando que sus cordiales relaciones con España no le consentían dar asilo á quien públicamente trabaja para subvertir el orden establecido.

Han llegado anteayer á Madrid los banqueros ingleses señores Birch y Gibbs.

Los periódicos franceses hablan de una oferta oficial hecha á Su Santidad para que admita como asilo las islas Baleares, en caso de que triunfe la insurrección en Roma.

El *Cronista* de Nueva-York de 28 de Setiembre trae pormenores comunicados por el telegrafo sobre el fallecimiento del señor general Manzano.

El general espiró el día 24 de Setiembre á las cuatro y cinco minutos de la mañana, á consecuencia de un ataque violento de fiebre tifoidea. El cadáver fué embalsamado y el féretro había sido puesto en un catafalco. El general conde de Balmaseda había prestado juramento como capitán general interno de la isla. Toda la ciudad estaba de luto. Durante todo el día se dispararon cañonazos cada media hora, y las banderas de los consulados estuvieron á media asta. El mariscal de campo Venet se había encargado de la inspección general del ejército.

A las siete de la mañana del 26 se celebraron los funerales del general Manzano, con cuyo motivo había habido magnífica y solemne demostración de la tropa y el paisanaje. Los restos del general debían ser enviados á España por el vapor correo que salió el 30 de Setiembre.

Por casualidad se descubrió ayer gran porción de alhajas robadas en alguna iglesia, tal vez en la de Alhambra. Venía hacia Madrid un hombre con un cesto de los que sirven ordinariamente para conducir melocotones, y preguntándole un dependiente de comensalio lo llevaba, contestó que uvas. Lo veremos, replicó maquinalmente el empleado; y entonces el desconocido arrojó el cesto, en el cual se han encontrado después hasta cuarenta y tres piezas de plata labrada en objetos de iglesia. Las alhajas fueron puestas á disposición del juzgado correspondiente.

Ayer debió de llegar al puerto de Cartagena, procedente de Cádiz, de donde salió el 14 á las seis de la tarde, la fragata blindada *Numancia*.

Dice El *Guipuzcoano*, periódico de San Sebastián, en su número del 12:

«Anteayer á las seis llegaron desde Francia á esta ciudad unos 400 emigrados de los pronunciamientos en la última intentona, y ayer á las doce del medio día salieron todos ellos con dirección á Vitoria».

Hoy á la una y media de la tarde han llegado más de 60 emigrados de la misma procedencia.

Los periódicos de Zaragoza anuncian la llegada de los señores ministros de la Gobernación y Fomento y demás convidados á la inauguración de las obras de la prolongación del canal. También insertan un largo programa formado por el señor gobernador, de las fiestas que con este motivo se celebrarán en la capital de Aragón.

Segun escriben de Madrid á un periódico de provincias los próximos presupuestos se presentarán á las Cortes con una economía en los gastos de mas de 70 millones.

Las limosnas recaudadas en la secretaría de Cámara del Obispo de Orense para el Padre Santo, ascienden á 67,125 rs.

Dice un periódico de Badajoz, que vuelve con insistencia á circular la noticia del restablecimiento de aquella antigua capitania general.

El *Español* de hoy publica las siguientes líneas: «Segun noticias que creemos fidedignas, D. Juan Prim se ha visto precisado á salir de Bélgica, y á estas horas habrá llegado á Inglaterra, en cuyo

pais no sabemos cuánto tiempo permanecerá el incógnito jefe de la última intentona revolucionaria».

El corresponsal madrileño del *Euscalduna*, le escribe las siguientes líneas que hoy vemos reproducidas por la *España*:

«No terminará esta carta sin hablar á Vd. de un rumor que he oído, favorable al término de nuestras diferencias con las repúblicas del Pacifico. Se asegura que Chile ha manifestado terminantemente hallarse dispuesto á tratar directamente con España para firmar un tratado de paz y amistad tan franco como amplio. Si la nueva se confirma puede darse por terminada la cuestión».

Ayer llegó á esta corte D. Pascual Madoz. La *Política* añade que probablemente saldrá para Zarauz á pasar con su familia tres ó cuatro días, y en seguida regresará definitivamente á la corte.

Anteayer se dió la paga correspondiente al mes de Junio, á la plana mayor de marina del departamento de Cartagena.

La Instrucción de Alicante anuncia que se han concedido por el Gobierno, para la construcción del ferro-carril entre aquella capital y Murcia, veinticuatro millones de anticipo.

El corresponsal madrileño de la *Patrie* escribe á este periódico una carta, de la cual publica El *Imparcial* de hoy lo siguiente:

«Varios de nuestros periódicos discuten sobre si convendrá amnistiar á los españoles que están emigrados á consecuencia de la parte más ó menos activa que hayan podido tomar en la última insurrección».

Que el Gobierno desee poner término á la angustiosa situación de estos españoles, nada más natural, y seguramente si le fuera posible, nadie se mostraría más solícito que él en aconsejar una medida de clemencia á la Reina, que siempre se ha mostrado tan dispuesta á perdonar; pero los que aconsejan esa conducta, ¿han reflexionado sobre el carácter de las amnistias y sobre la oportunidad del momento de su aplicación? Una amnistia, por lo mismo que supone y proclama completo olvido de las luchas pasadas por parte de quien la da, debe suponer también por parte de quien la recibe, primero, la firme resolución de no provocar nuevas luchas, y después disposición á mostrarse moralmente reconocido al favor de que es objeto».

«¿Estamos en ese caso? ¿Han dicho ya su última palabra los partidos estremos? ¿Qué garantías han dado de no pensar en nuevos trastornos?»

Es muy fácil tratar la cuestión de amnistia como ciertos periódicos, convirtiéndola en un arma de oposición contra el ministerio; es muy cómodo ocultar ulteriores propósitos bajo el velo de la generosidad. Pero la opinión pública sabe que todo poder legal está sometido al deber imperioso de defenderse, y no se dirá que el Gabinete presidido por el general Narvaez se haya mostrado inflexible cuando tuvo que proteger el Gobierno contra la última de las tres insurrecciones que ha vencido. Se ha limitado á defenderse, sin pedir á las leyes la aplicación de la pena de muerte».

Cuando los promovedores de las continuas perturbaciones revolucionarias hayan sentido y reconocido su impotencia, cuando hayan probado un arrepentimiento sincero, será posible proclamar el olvido y echar sobre los sucesos pasados el velo de la clemencia Real. Hasta entonces, sería acto de impremeditación y de imprudencia.

Así, pues, esta actitud del Gobierno, afirmando la fe que tiene en su fuerza, en su estabilidad viene á reanimar la confianza pública. No es permisible dudar en vista de la facilidad con que se verifica la conversión de las deudas amortizables. Esta operación toca á su término y merced á ella se ha podido hacer frente á numerosas necesidades del Tesoro; reanudar los trabajos públicos y adquirir para el ejército 50,000 fusiles del nuevo modelo, sin perjuicio de otros 50,000 que estarán corrientes á mediados del año próximo».

Las cuestiones de Hacienda preocupan incesantemente al Gobierno y al país. La conversión llevada á cabo y habiéndose reducido el déficit á la cifra de 90 millones para el marqués de Barzanallana, no sería extraño que el Gobierno sometiese á las Cortes en su próxima reunión ciertas medidas con tendencia á dotar normalmente al Tesoro de recursos fijos y permanentes que establezcan de un modo estable el nivel de los presupuestos».

Otras importantes medidas deben coincidir con estas. El Sr. Gonzalez Bravo se propone poner término muy en breve al recuento de población ó nuevo censo que se previene en la nueva ley de orden público. Se propone también presentar á las Cortes un proyecto de ley sobre ascensos de los empleados, ley que en España tiene toda la importancia de una cuestión social».

Del *Boletín eclesiástico* de Santiago copiamos el siguiente documento:

«En vista del retraso que el Clero de la provincia de Pontevedra experimenta en el percibo de sus asignaciones, Su Ema. Rma., al remitir á S. M. la reciente exposición que hace el Arzobispo y Párrocos de Morrazo, ha dirigido una sentida y atenta comunicación al Excmo. señor ministro de Gracia y Justicia, encareciéndole la urgencia y necesidad de poner remedio á un estado que coloca á la Iglesia y á los Curas en la más triste y lamentable situación, por carecer muchos de ellos de lo preciso para el culto y para su propia subsistencia. De esperar es que el Gobierno de S. M. no desoiga tan justa queja del Prelado y de una gran parte de su Clero; y tan luego como Su Ema. Rma. tenga contestación, lo pondremos en conocimiento de nuestros lectores. Santiago 9 de Octubre de 1867.—Licenciado, Pablo Cuesta, Canónico secretario».

El señor Rector del Seminario conciliar de Cuenca ha tenido la honra de recibir de Su Santidad la siguiente contestación al testimonio de adhesión que en Junio último dirigieron al Padre Santo el expresado Rector y los profesores y alumnos de aquel Seminario:

«A Nuestro amado hijo Juan María Valero, Rector del Seminario Conciliar de San Julian de Cuenca».

Amado hijo: Salud y bendición apostólica: En la carta que á Nos enviaste, juntamente con los profesores y alumnos del Seminario que diriges, Nos impresionó muy gratamente la firmeza de fe y la fuerza de amor con que procuras vivir íntimamente adheridos á este centro de unidad católica. Promételes con una docilidad que ciertamente os honra, admitir y enseñar lo que Nos enseñamos á los hombres, y todo aquello que aprobamos; y Nos dispensas la veneración y obsequio que los buenos hijos dispensan siempre á sus padres muy amados; queriendo, por último, ser con Nos una misma cosa, á la manera que en el hombre los miembros y la cabeza constituyen y forman un solo cuerpo. Y esto que con acertadas y elocuentes palabras declaraste, lo confirmaste con el piadoso ofrecimiento de vuestros dones, que para Nos fueron más gratos en consideración á que no como tributo os los arrancó la necesidad, sino que, sólo á impulsos de vuestra caridad los ofrecisteis en testimonio de vuestro singular amor. Procurad, pues,

que en vuestros ánimos perseverare siempre el propósito que manifiesta vuestra carta, y como prenda del especial amor que os profesamos, recibid Nuestra bendición apostólica, que muy afectuosamente damos á ti y á los demás queridos hijos arriba mencionados».

En San Pedro de Roma, á 31 de Julio de 1867.—Año vigésimo segundo de Nuestro Pontificado.—Pío, Papa IX.

CORREO DE HOY.

Las tropas pontificias acaban de obtener una nueva victoria contra los invasores. Los garibaldinos han sido expulsados de Subiaco, pequeña ciudad, sita á dos ó tres leguas de Roma, famosa por un monasterio de benedictinos que fué el primero que tuvo imprenta en Italia, y antes de que esta invento hubiera salido de Alemania».

Esto, no obstante, vemos en la *France* que el movimiento faccioso toma cada día mayores proporciones. El día 12 la titulada *Junta Nacional* de Roma, ha manifestado que volvía á tomar la dirección del movimiento, y en una proclama invita á los romanos á secundar á los garibaldinos en las provincias. Y en efecto, los romanos permanecen tranquilos y se rien de los junteros».

La *France*, que acabamos de recibir después de escrito nuestro primer artículo de fondo de hoy, conviene con nosotros en que el sistema de los facciosos garibaldinos consiste en cansar y fatigar á las tropas pontificias, proponiéndose por este medio conseguir su objeto definitivo, mas bien que por un combate decisivo».

Las tropas pontificias continúan, sin embargo, infatigables, defendiendo victoriosamente los Estados del Papa á pesar de que cada día traspasan las fronteras mayor número de partidas. Gracias al valor de las tropas y á la fidelidad de las poblaciones las partidas no adelantan y no hacen progresos formales. No puede darse una prueba mas brillante del amor que los romanos profesan á su soberano y Pontífice Pío IX.

Hé aquí las noticias de la acción de Subiaco:

Roma, 12.—Ayer después del medio día, entró una partida de 50 garibaldinos por sorpresa en Subiaco, mientras que la guarnición había salido de la ciudad para hacer un reconocimiento. Las tropas pontificias que lo supieron dieron inmediatamente la vuelta á la plaza y, desalojando á viva fuerza á los facciosos, tomaron posesión de ella. Los garibaldinos dejaron en la acción quince prisioneros y tres muertos, y entre estos su jefe que era un milanés. Los pontificios tuvieron dos heridos. Mientras los garibaldinos estuvieron en la población, los gendarmes se hicieron fuertes en el castillo. La guarnición era de zuavos que son los que han alcanzado la victoria».

Los periódicos de Florencia del 12 publican una nueva proclama, una proclama mas de Garibaldi á los romanos, en la cual el *héroe de Aspromonte* declara que ha confiado hasta su arbitrio la dirección de la empresa á su hijo Monote».

El *Observador Romano* del 11, competentemente autorizado, desmiente la noticia de que Monseñor Franchi haya ido á Biarritz con una misión diplomática, y por consiguiente, los rumores que sobre ella se han fundado, así como las conclusiones que el público y los periódicos han sacado de este hecho completamente supuesto».

Como la noticia es adelantada, ignoramos qué rumores serán estos. Probablemente se habrá dicho por los revolucionarios que el Papa, viéndose perdido, acude al Emperador Napoleon; pero todas las noticias de hoy son de que Pío IX sigue cada vez mas firme y confiado en la Divina Providencia».

El Papa, por medio de una Bula, ha suprimido la legación episcopal en Sicilia. A esta Bula sigue un Breve de Su Santidad, estableciendo la jurisdicción de las Sedes Episcopales de la misma Sicilia».

Segun el *Diario oficial* de Roma del día 11, en Torre-Alfino, Monte-Alfino y Perone se ha reunido una partida de garibaldinos que reciben armas y refuerzos constantemente de los Estados fronterizos de Florencia. Una partida de mil garibaldinos ha invadido de nuevo á Nola, y ha sacado raciones; pero las tropas pontificias no se arredran por el número, y marchan contra dicha partida, cada vez con más entusiasmo».

Tenemos cartas de Marsella que alcanzan al 12. Allí se habían tenido noticias de Roma que aunque algo anteriores á las precedentes, creemos muy interesantes. Son del 9. El diputado florentino Cairoli había ido á Roma á visitar las fortificaciones de la ciudad, con el piadoso fin que se deja suponer; pero el Gobierno pontificio no se ha descuidado, y por medio de la policía le ha mandado un recado de atención para que salga inmediatamente de Roma».

El Papa ha recorrido á pie el Corso, que es la calle y al propio tiempo el paseo principal de Roma. La multitud le seguía saludándole con el mayor entusiasmo».

Se confirma por los periódicos que recibimos de Roma, que el movimiento garibaldino va tomando cada vez mas color republicano. El *Observador romano* dice textualmente, que los garibaldinos de Baginora gritaban ¡muera el Papa! y ¡viva la república!».

Confirmase también la noticia que dimos ayer acerca de nuevos refuerzos que recibe el Papa de la juventud católica. El día 12 se embarcaron 150 voluntarios pontificios para Civita-Vecchia».

La nota del Cardenal Antonelli á los representantes de la Santa Sede cerca de las potencias católicas, declara que estas no se deben contentar, después de lo ocurrido, con el convenio de Setiembre, y que por el contrario deben acordar los medios de poner á salvo de una manera la independencia del romano Pontífice. También pide á nombre del Padre Santo el concurso de los soberanos católicos para proteger el poder temporal de la Santa Sede».

Esta nota no ha sido publicada todavía, como equivocadamente han dicho algunos periódicos liberales de esta corte».

Mientras por todos lados recibimos noticias auténticas de la tranquilidad que en Roma se

disfruta y de la satisfacción general con que viven sus habitantes bajo la tutela de la Santa Sede, los diarios italianísimos cansados ya de forjar victorias, han empezado á explotar otro filón, y se lanzan á predicar acontecimientos con cuya narración entretienen el odio de sus lectores á la buena causa».

En efecto, la *Italia* de Nápoles del día 8 dá por organizada una gran revolución en la Ciudad Eterna. Segun ese periódico, los diversos comités formados á consecuencia de la retirada de la junta, se han unido, y han arreglado las cosas de suerte que en el momento critico la acción sea simultánea y conforme en los diferentes barrios de la capital. El diario italianísimo teme comprometerse demasiado y dice que no da más pormenores porque la política romana se aprovechara de ellos. Nunca llegaría este aprovechamiento al que los diarios revolucionarios sacan de la credulidad de los incautos».

Escriben de Berlín que la nueva visita del Rey Guillermo á Baden no tiene ningún fin político, y que tan solo la predilección particular del Rey de Prusia á la pintoresca comarca badense es la causa determinante de este segundo viaje».

Lo cual, añadimos nosotros, no impedirá para que la segunda visita produzca los mismos resultados que la primera, ó para que cuando menos reciban estos algún impulso».

Parece que la mayor parte de los diputados de oposición en la Cámara popular de Hungría quieren renunciar su cargo».

Algunos se resisten á adoptar una medida tan grave. En este número se hallan principalmente los que quieren aprovecharse de la libertad de imprenta al abrigo de la inmunidad parlamentaria».

A la *France* escriben de Munich que la primera Asamblea legislativa de Baviera rechazará el proyecto relativo á la renovación del Zollverein con la Alemania del Norte; que por consiguiente se considera al Principe Hohenzollern próximo á dejar el mando, y que se designa ya como sucesor á Mr. Vonder Pfordten ó á Mr. Hegnenberg-Duc».

En Dinamarca ha sido suprimido el cargo de ministro plenipotenciario para Holanda y para Bélgica».

Mr. de Bille Brahe que desempeñaba ese cargo en Bruselas, ha sido nombrado para desempeñar igual puesto en Florencia, con dirección á cuyo punto ha salido ya».

El Reichsrath ha aprobado los proyectos de ley de supresión de la tasa del interés, de la abolición de la prision por deudas y de la declaración de nacionalidad á los navios mercantes».

En contra de la protesta firmada «los liberales romanos», insertamos á continuación el siguiente mensaje que los romanos han dirigido á las bizarras tropas del Romano Pontífice, vencedoras en Viterbo».

Dice así:

«Soldados pontificios de la provincia de Viterbo:—En estos momentos en que toda Europa tiene puestos los ojos sobre vosotros y aplaude el valor con que marcháis de victoria en victoria, permitid que os dirijamos un saludo, un mensaje de gratitud, un voto de gracias».

Si os saludamos con verdadero regocijo, ¡oh valerosos defensores de la más santa de las causas! ¡oh intrépidos campeones de la tierra de Pedro! ¡oh sostenedores admirables de esta sagrada bandera del Vicario de Cristo, que simboliza el honor, la virtud, la justicia, la libertad, la Religión, la tutela de todo derecho doméstico y civil, divino y humano».

Si nosotros nos congratulamos de todo corazón con vosotros por los rápidos y continuos triunfos que, con vuestro sudor y con vuestra sangre, ganáis todos los días sobre los enemigos mortales de Dios, de la Santa Iglesia, de la católica Italia y de esta nuestra Roma, base de toda grandeza y depósito de la civilización cristiana. En 8 días vosotros, que sois un puñado de valientes respecto de la multitud de enemigos que por todas partes invaden la bella provincia encomendada á vuestro cuidado; en 8 días vosotros habéis combatido y vencido por diez veces, y habéis puesto en completa fuga á los invasores, conquistando grandes trofeos, hecho mas de trescientos prisioneros, muerto y herido mas de otros ciento de aquellos sin perder vosotros ni veinte de los vuestros; y en Baginora en dos horas habéis llevado á cabo una empresa que houraría sobremana á las milicias más aguerridas de Europa».

Si nosotros os damos gracias con intimísimo afecto por la protección que dispensáis á la paz, á la esencia, á la vida de los pueblos nuestros hermanos; por la gloria que daís á nuestra patria; por el honor que, peleando y venciendo con tanta bravura, hacéis á Roma, al Estado de San Pedro, á todo el Catolicismo».

Valerosos soldados de Pío IX, inclitos restos de Castelfidardo y de Ancona, vosotros merecéis alabanzas, y estas suenan unánimes en cuantos sienten y comprenden qué cosa es fe, honestidad y valor militar. Vosotros sois bendecidos por doscientos millones de fieles que os aclaman héroes y os llaman mártires afortunados de la libertad de la Iglesia y del mundo».

Animos, pues, y constancia. Nuestros corazones están con vosotros, y por vosotros elevamos al Dios de los ejércitos plegarias fervientes. Cielo y tierra imploran para vosotros el premio de los fuertes campeones de la fe; la gloria celestial y la terrenal, los caducos laureles del tiempo y la impercedera aureola de la eternidad».

«Soldados pontificios de la provincia viterbiense! Seguid combatiendo y venciendo, que nosotros, terminada la lucha, esperamos con ansiedad vuestra venida á Roma para cubriros de flores, para abrazaros y para gritar á vuestro paso y donde quiera que os veamos: ¡Viva Pío IX Papa y Rey!»

«Vivan los héroes de Valentano y los gloriosos vencedores de Baginora!»—Roma 7 de Octubre de 1867.—Siguen las firmas».

NOTICIAS GENERALES.

La junta de la Deuda pública avisa que el día 17 del corriente termina el plazo para reclamar el abono en venta del 3 por 100 consolidado del 50 por 100 de cupones, que dejó de satisfacerse en 1851. Dicho día estarán abiertas las oficinas de la Deuda hasta las doce de la noche».

La tesorería de Hacienda pública de esta provincia anuncia que del 20 al 30 del corriente se pagará la parte que corresponde por atrasos á los pensionistas de secuestros de D. Carlos».

La administración del Correo central publica este anuncio:

«El día 21 del corriente saldrá del puerto de Lisboa el vapor inglés *Amason* conduciendo la correspondencia para Fernambuco, y el vapor *Humboldt*

lo verificará el 31 admitiendo igualmente la correspondencia para Bahía, Rio-Janeiro, Montevideo y Buenos-Aires».

Lo que se avisa al público para su conocimiento; advirtiéndole que la correspondencia que haya de dirigirse á los puntos indicados por los expresados vapores deberá depositarse en los buzones de esta Central tres días antes del designado para su salida de Lisboa».

El Banco de España anuncia para el 14 de Noviembre el sorteo que ha de verificarse para la amortización de billetes hipotecarios correspondiente al segundo semestre de este año».

Ha llegado á esta corte con el objeto de informar hoy en el Tribunal Supremo de Justicia D. Bienvenido Comín, director del acreditado periódico católico de Zaragoza, *La Perseverancia*.

Ya se ha colocado en la calle de Atocha una verja de hierro para cerrar el terreno inmediato á la casa del Banco, y es regular se ponga otra igual al extremo opuesto que corresponde á la plazuela de la Lena. No hay duda que esta ha sido una medida muy conveniente al ornato de aquel sitio, que es uno de los principales de Madrid; pero todo el mundo esperaba, como mas conveniente, que, previa la debida indemnización, hubiera quedado aquella travesía abierta al tránsito público».

Los que crean que las costumbres no van en progreso, pueden pasar la vista por la relación de delitos y crímenes que tomada de varios periódicos estampamos á continuación:

—Ayer tarde se produjo una pequeña alarma en la calle del Espíritu Santo, creyendo los vecinos que habian matado á un hombre que habita en la misma calle. Y efectivamente, en los primeros momentos lo creyeron hasta las autoridades que acudieron á detener al presunto agresor; pero pasados algunos minutos se tranquilizó el publico al ver que el suceso no era tan grave, pues el herido pudo ir por su pie á la casa de socorro del segundo distrito. El suceso no pasó de una disputa; la herida fué producida por un gran golpe que recibió al caer sobre las losas, empujado por uno de los que disputaban».

—Ayer á las 11 de la mañana falleció en el hospital de la Princesa, un individuo, cuyo nombre se ignora, y que una hora antes se arrojó al Campo del Moro desde la barandilla de las caballerizas reales. El juzgado del distrito instruye las correspondientes diligencias».

—Ayer se cometió un robo en la calle de la Montera, número 42, consistente en algunas ropas y otros efectos además de 495 reales en metálico. La autoridad detuvo á una mujer por sospechas».

—Anoche fué conducido al hospital general un hombre que se hallaba tendido en el suelo, junto al portazgo que hay saliendo por la puerta de Toledo, con una herida de bastante consideración. El sereno de villa de las afueras fué el que tuvo noticia de esta desgracia».

—Ayer fué curado en la casa de socorro de la plazuela del Progreso un individuo que en ríña con otros tres salió herido en la cabeza y en el brazo izquierdo de alguna consideración. El suceso ocurrió en la calle del Peñon, y la autoridad entiende en el asunto».

La comisión de mercados públicos del ayuntamiento de esta capital, de acuerdo con el gremio de naranjeros y verduleros de la plazuela de la Cebada, ha acordado, y así lo propondrá al municipio en pleno, la traslación de estos vendedores á un punto conveniente donde puedan establecer un mercado al por mayor de dichos frutos, para lo cual el ayuntamiento trasladará por su cuenta los tinglados que habian construido dichos vendedores, al sitio que se designe».

Ha sido nombrado bayle del Real Patrimonio en las islas Baleares D. Francisco Fontsera de Valdemora».

En Castilla comienzan las rogativas por la lluvia. Es de suponer, sin embargo, que pronto cese la sequía, pues según noticias que tenemos de varias provincias, ó había comenzado á llover, ó se presentaban indicios de lluvia».

Nos dicen de Osorno que el día 12 robaron en la estación del ferro-carril del Norte 66,000 rs. al jefe de la caja de fondos, sin que hasta la fecha se haya averiguado quién cometió el robo».

Dice que varios comisionados franceses recorren las provincias de Extremadura, comprando nulas para el ejército francés».

Pronto se pondrá en venta una reliquia artística, el piano de Beethoven. Su propietario actual es un habitante de Klausenberg, en Transilvania. Este instrumento construido hace 70 años está en completo estado de conservación. En uno de los tableros del piano está pintado el autor de *Fidelio* á la edad de 20 años, por el fabricante del instrumento, S. A. Vogel, de Pesth».

La Cámara alta de Washington parece un taller de modista á juzgar por la cuenta de gastos suscrita por el Sr. Forney durante la legislatura pasada, que terminó el 4 de Marzo. Dicho documento, suscrito por el secretario del Congreso, está impreso por orden de dicho Cuerpo, y es como sigue:

	Pesos.
Por 909 corta-plumas.....	2,392-90
1,340 pares de tijeras.....	1,414-10
Españoles.....	324-35
210 pares de guantes de cabritilla.....	564-75
356 carteras y libritos de memorias.....	525-00
Valerosos soldados de Pío IX, inclitos restos de Castelfidardo y de Ancona, vosotros merecéis alabanzas, y estas suenan unánimes en cuantos sienten y comprenden qué cosa es fe, honestidad y valor militar. Vosotros sois bendecidos por doscientos millones de fieles que os aclaman héroes y os llaman mártires afortunados de la libertad de la Iglesia y del mundo».	2,550-25
569 cepillos.....	534-35
11,556 acericos!!!.....	60-00
1,085 cajas de plumas.....	1,895-65
2,808 lapiceros.....	725-25
2,876 1/2 resmas de papel.....	4,092-40
1,807,457 sobres de cartas.....	10,904-25
Periódicos y semanarios.....	5,266-00
Total.....	25,924-90

La Cámara se compone de cincuenta y dos, pues no están representados en ella los Estados del Sur. Lo que más llama la atención en esta cuenta no es que se gaste tanto papel, tanto sobre y tanta pluma, sino las partidas relativas á corta-plumas, tijeras y acericos, pues hacen presumir que cada senador es un verdadero arsenal de armas cortantes y punzantes, ó un batallero, porque á cada uno le corresponden 13 corta-plumas, 56 pares de tijeras y 10 acericos, estrañándonos mucho no se incluya en la cuenta la partida de alfileres».

A más de los trasportes ingleses *Venecia* y *Bolivia*, han arribado otros tres al puerto de Alicante, con objeto de seguir cargando las 600 mulas reunidas en aquella capital con destino á la expedición de Abisinia».

Anuncia *El Español* el regreso del señor don Víctor Cardenal á esta corte, sin haber experimentado gran alivio en la enfermedad que le aqueja de algunos meses á esta parte».

En Gijón se han establecido dos sociedades; la una, para poner de nuevo en marcha y con todos los adelantos conocidos, la paralizada fábrica de bujías, jabones y demás productos á que esta clase de industrias se presta; y la otra para la construcción de puentes de hierro, armazones metálicos y calderería gruesa, cuya ejecución debe principiar inmediatamente, pues cuenta ya con los terrenos donde podrá pronto funcionar esta fabricación».

Los rasgos de caridad cristiana abundan en nuestros días, a pesar del materialismo que domina en la conducta de muchos hombres: causa verdadera satisfacción recoger de vez en cuando algunos para que sirvan de santa emulación a los cristianos.

Cuenta la *Revista Católica* de Alby, que una señora distinguida pasaba la semana última en compañía de dos señoritas, por delante de una pobre mujer, a quien preguntó por su posición, comprándole de camino tres ramos de flores del tiempo.

La infeliz le respondió que había quedado viuda con seis niños y que con la venta de las flores tenía que alimentar y educar a su pequeña familia. Su marido había muerto después de una larga enfermedad, en la que había agotado todos sus escasos recursos.

La señora le preguntó cómo se llamaba y dónde vivía; después, entregándole una moneda de oro, le dijo con tono bondadoso:

— Dame la vuelta, buena mujer.

— Ay, señora, respondió la florista, no he vendido nada en todo el día y no tengo dinero alguno.

— Pues bien, no os inquietéis por eso: será mañana: si paso por este sitio, entonces me dareis la vuelta.

— Y si no volvéis a pasar, ¿dónde queréis que os la lleve?

— Si yo no vuelvo, rogad a Dios por mí.

Y echó a andar, despidiéndose de la infeliz, que cruzando las manos ante el pecho exclamó:

— Dios mío, bendice a mi bienhechora, pues estoy segura que hoy le es conigo.

Y volviéndose a la dama, dijo de modo que pudiera ser oída por ella:

— Os comprendo, señora, y Dios no olvidará la delicadeza con que socorriéis a los pobres.

Hermosas lágrimas de ternura corrían por las mejillas de la señora, que desapareció al punto sin responderla.

Aquel mismo día tomó informes de la florista, y a la mañana siguiente esta hallábase ya libre de la miseria y de toda inquietud acerca del porvenir de sus hijos.

En Lugo ha empezado ya a funcionar la guardia rural.

El lunes último marchó el Ilmo. señor Obispo de Vich a Manresa.

El jueves último reinó en Tortosa un furioso huracán que se llevó la cubierta de la estación del ferrocarril: no se sabe que hubiese desgracias personales.

En el vapor-correo que saldrá el 15 de Cádiz, va a la Habana el coronel de Estado mayor D. José Checa que va de segundo jefe de este cuerpo.

Leemos en un periódico de Sevilla:

Un acontecimiento lamentable ha tenido lugar en Villafra de los Barros, y que ha sembrado la consternación entre aquellos habitantes. Según nos refieren, se cree que los sucesos que vamos a narrar han sido a consecuencia de haber tomado varias personas chocolate en cuya elaboración, se dice, echaron más cantidad de una sustancia nociva con el objeto tal vez de darle mayor brillo. A la hora presente, se añade, han sido muchas las víctimas que ha habido que lamentar, causadas entre las más principales familias de aquella población, pues ha habido quien ha perdido tres hijos. Parece que la autoridad entiende en el asunto. Aun se cuentan otras personas en peligro de muerte. Cuando tengamos más detalles de esta catástrofe, los comunicaremos.

Ayer 13 administró el señor Obispo auxiliar de Madrid por orden del Obispo de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

El día 14 en la parroquia de San Justo, a la que acudían también los parroquianos de San Pedro. — El día 15 por la mañana en San Martín. — El 16 por la mañana en San Ginés. — El 17 por la mañana en San Luis. — El 18 por la mañana en Santa Cruz. — El 19 por la mañana en San Sebastián. — El 20 por la tarde en San Andrés. — El 21 y 22 por la mañana en San Martín. — El 23 y 24 por la mañana en San Lorenzo. — El 25 por la mañana en San José. — El día 26 por la mañana y 27 por la tarde en San Ildefonso. — El 28 por la tarde en San Marcos. — El 29 por la mañana en la Iglesia de Chamberí, ayuda de parroquia de San José. — El 30 en Valdemoro. — El 31 en Aravaca. — El 12 en Pozuelo de Alarcón. — El 13 en las Rozas. — El 14 en Majadahonda. — El 15 en Villaverde. — El 20 en Carabanchel bajo. — El 21 en Carabanchel alto. — El 22 en Leganes. — El 23 y 24 en Fuenlabrada. — El 25 en Moraleja de la Encomienda. — El 26 en Mostoles. — El 27 en Alcorcón.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Teresa de Jesús, doctora y fundadora.

SANTOS DE MAÑANA. San Galo, Obispo, San Florencio y Santa Adelaida.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Comendadoras de Santiago, donde por la mañana habrá función a Nuestra Señora del Amparo, siendo orador D. Jaime Cardona; por la tarde se descubrirá el cuadro de la beata María de los Angeles, cantándose después el himno, terminando con procesion de reserva.

En la iglesia de monjas de Santa Teresa se hará función a Nuestra Señora de Europa, predicando en la Misa mayor D. Basilio Sanchez Grande, y por la tarde en los ejercicios dirá el sermón D. Manuel Carda.

Continúa la novena de Nuestra Señora del Pilar en Monserrat, y predicará en la Misa mayor D. Vicente Pastor, y por la tarde en los ejercicios el Padre José Joaquín Montalban.

En la parroquia de San José continúa la novena de Santa Teresa: por la mañana a las diez habrá Misa mayor, y por la tarde dirá el sermón D. Jaime Cardona.

Visita de la Corte de María. Nuestra Señora del Carmen en su iglesia ó en San José.

Se reza de Santa Brígida, con rito doble y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de Nuestra Señora.

VARIEDADES.

EL ANGEL Y EL DIABLO.

I.

Uno de los empleados en el camiónaje del otro mundo, escribió y publicó un libro, según unos muy bueno, y según otros muy malo, porque solo los libros tontos son juzgados *nemine discrepante*.

Por si hay entre Vds. alguno que no sepa lo que es camiónaje, voy a explicárselo: camiónaje se llama todo lo que se refiere al transporte de personas y efectos desde las estaciones de los ferrocarriles a su inmediato destino.

Por ejemplo, a la estación A llega el fardo de ricas telas de contrabando B, que espera, a conveniente distancia, el contrabandista C: la fuerza motriz que, por encima de carabineros, etc., hace salvar a B la distancia que media entre A y C, se llama camiónaje. ¿Están enterados? ¿Sí? Pues volvamos al libro.

Del libro en cuestión, que era todo él pura estadística y pura matemática, resultaba un dato muy curioso, y era que guarda proporción el número de viajeros destinados al cielo ó al infierno con el número de años que los mismos viajeros cuentan, con la circunstancia de que cuanto mas tarde sale uno de este mundo, mas probabilidades tiene de que le lleven los demonios.

El día que se puso a la venta el susodicho libro no quedó un ejemplar en las librerías, y así era que no había un habitante del otro mundo que no estuviese con él entre las manos.

Dicho se está que el Angel de la Guardia y el diablo no fueron los últimos que gastaron su medio ducado en comprar el tal libro, por supuesto el uno con la intención mas pura y el otro con la intención mas endiablada.

Cos buenos libros, no solo son buenos por lo que dicen, sino tambien por lo que hacen a uno pensar cuando los lee.

Yo sé que era muy curioso el que escribí y publicó el empleado en el camiónaje del otro mundo, pero esto no me autoriza a decir que fuese bueno: hay curiosidades muy pícaras, y tanto esto como lo que hizo pensar al ángel y al diablo me hacen suspender mi juicio acerca de la bondad de la obra.

Veamos lo que la obra hizo pensar al ángel y al diablo.

El ángel de la Guardia se puso a razonar en estos términos, así que terminó la lectura del libro:

— ¡Valgame Dios, lo que he descubierto! ¿Con que resulta que cuanto más viven las criaturas hu-

manas menos probabilidades tienen de entrar en el cielo, y que infaliblemente van a él las que mueren en la edad de la inocencia?

Pues señor, está visto que yo hago muy mal en cuidar de los chiquillos, y que lo que a ellos y a mí nos tiene cuenta es que su muerte antes de llegar a la edad de las picardías, porque así van todos derechos al infierno.

Señor, ¿cómo no me había ocurrido a mí una cosa tan sencilla? No es cosa de que yo vaya a empujar a los chicos para que se rompan la crisma, por ejemplo, rodando por una escalera, porque eso ya sería usurpar sus atribuciones al diablo; pero lo que sí haré es abandonarlos a su suerte.

Señor, ¿que un chiquillo se cae a un río ó coje una insolación?

Le dejo que se ahogue ó se muera de un ataque cerebral, en vez de tirarme al agua a sacarle ó convertirme en curandero, como he hecho hasta aquí. En el mundo hay protecciones muy mal entendidas, y ya estoy convencido de que una de ellas era la que hasta aquí he dispensado a los chiquillos.

Veá Vd. cómo hasta de los libros peores se saca algo bueno.

Así razonaba el ángel, mientras el diablo razonaba de